

EL BRIOCENSE

PERIÓDICO QUINCENAL, LITERARIO Y DE NOTICIAS

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre.....	0.75 pesetas.
Semestre.....	1.50 —
Año.....	3.00 —

DIRECTOR

D. Antonio Pareja Serrada

REDACTORES

Máximo de Arredondo. — Ramón Casas. — Eduardo Contreras

Redacción y Administración

PLAZA DE SAN FELIPE, NUMERO 2

Anuncios á precios convencionales

No se devuelven los originales que no se publiquen

ACTUALIDAD

Es siempre del día; una y otra vez hay que acudir á la arena para sostener el eterno combate; adelántase un poco, muy poco; consiguense pequeños triunfos, y es preciso afilar siempre el arma, tenerla dispuesta á la lucha.

Prepáranse renovaciones en muchos órdenes; los cambios políticos, frecuentes en nuestro país, traen aparejado como consecuencia el variar de las personas, el movimiento de orientaciones, la diversidad en el procedimiento.

Hay, sin embargo, algo inmanente; existen ideas perennes, trascendentales, invariables en su esencialidad en el correr del tiempo; son aquellos ideales congénitos con el espíritu humano, que siempre vivos requieren eterna atención y continuo culto; renuévanse en sus fuerzas, mezclan sus aspectos y se

acomodan á la inevitable progresión, haciéndose cada vez más fáciles en su método, más asimilables á la inteligencia y más permaneciendo inalterables en su inmutable entidad.

Es uno de aquéllos el ideal de la educación, ese instrumento mediante el que se hacen asequibles el bienestar y progreso humanos y se prepara el hombre para la lucha por alcanzar su perfectibilidad; por eso debe ser el objetivo de toda persona, de toda agrupación que con santo tesón debe lanzarse á conseguirla si quiere ser culta y seguir al unísono en el universal concierto, dejando de constituir una rémora al continuado mover, de formar un triste paréntesis en la renovación constante de la vida.

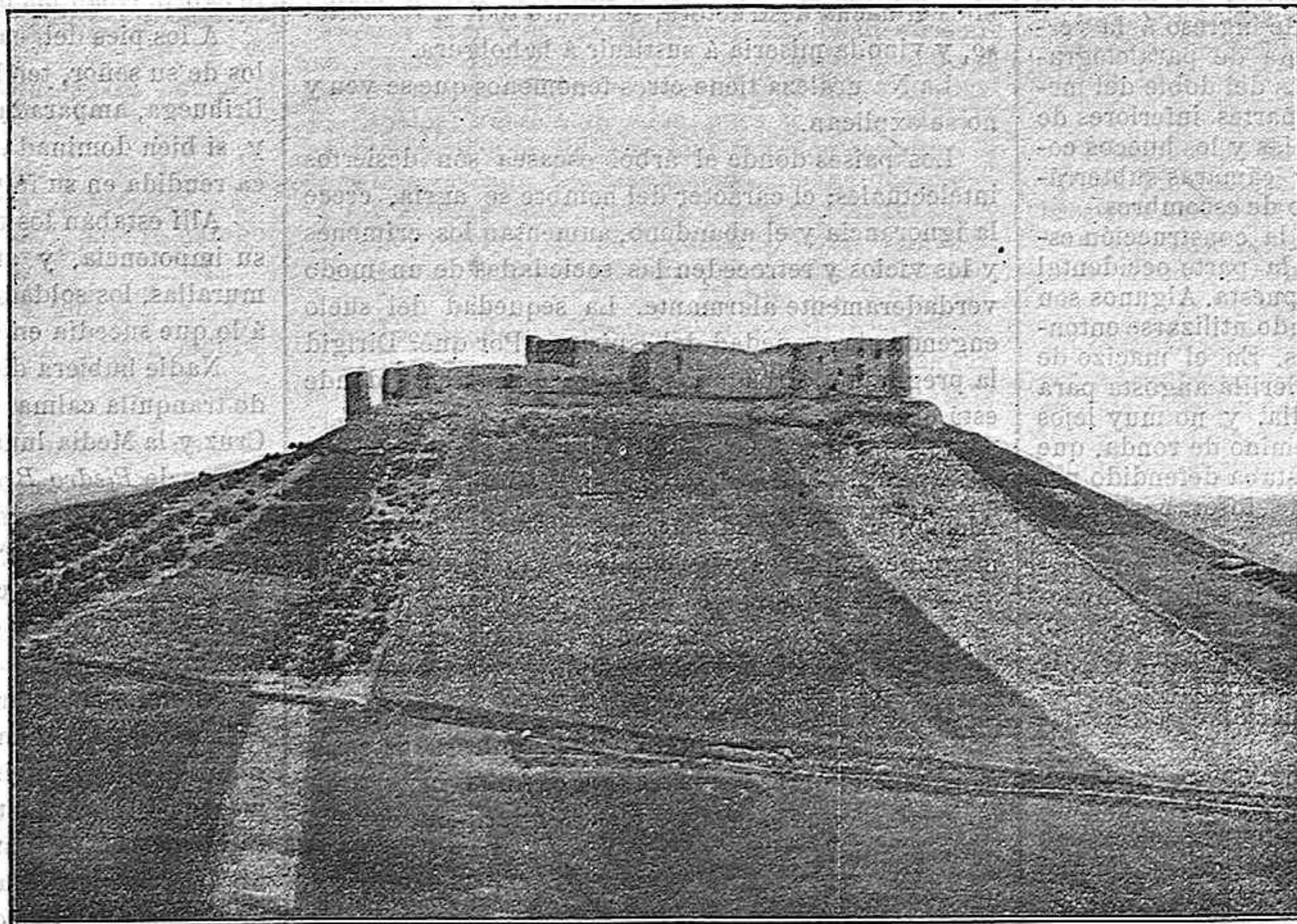
El BRIOCENSE, que nació para sostener y defender aquellas ideas que elevadas y altruistas debieran formar con su realización rico patrimonio para el pueblo, acude una vez más dando el alerta, dispuestos como siempre á alentar á todos los que para bien y

honra de los suyos cultivan tan elevado pensamiento, fijando su actividad y desplegando sus energías hacia un porvenir más próspero, más activo y perfecto.

Algo se siente renovar en el alma de un pueblo, que olvidando añejas costumbres, acude en número y presuroso á espectáculos cultos, que hacen sentir delicadas fibras con sus dejes artísticos, poniéndolo en comunicación con la belleza en muchas de sus formas, endulzando facultades y elevando el ánimo á concepciones más delicadas, á más espirituales ideas.

Animo, pues, y que la educación completa que integre los motivos todos de nuestra vitalidad sea el punto inicial de una regeneración extensa, de un vasto perfeccionamiento que honre á los que con sana y perseverante intención la lleven á cabo, y dignifique y engrandezca al pedazo de suelo que nos vió nacer.

MANUEL ORTEGA.



EL CASTILLO DE JADRAQUE

(De fotografía de J. Adós)

La mención más antigua de Jadraque que he encontrado, alcanza al primer tercio del siglo XII y aparece en los documentos relativos á la fundación del monasterio de San Salvador de Pinilla. Llamábase entonces *Xadrach*, nombre de contextura árabe, por lo que es de presumir que el pueblo era de más antiguo origen.

De lo que no he visto noticia anterior al siglo XV es de su notable castillo. Pero debió existir antes, porque consta de modo cierto que el Gran Cardenal lo reedificó, y, examinando ahora sus ruinas, parece que la reedificación fue total, porque en ella no se

descubre obra antigua, esto es, anterior á la época del insigne prelado.

El Cardenal había adquirido Jadraque y otros pueblos de la tierra por contrato de trueque hecho en 1469 con Alfonso Carrillo de Acuña, á quien, en cambio, dió Maqueda. Este Acuña era un manirroto, señor de Mandayona y de muchas posesiones en nuestra provincia. Con lo que cedió al prelado, redondeó las posesiones de éste en aquella comarca; con lo que vendió en 6 de Junio de 1475 á D. Juan de Silva, Conde de Cifuentes, por precio de un millón de maravedis, aumentó el Condado con Siloca

y ambos Gárgoles, y más tarde, en 17 de Diciembre de 1478, por 765.000 maravedis, con Solanillos, Olmeda del Extremo, el Villar y Herrueña del Campo, juntamente con sus vasallos, renta y jurisdicción.

—Creía nuestro Cardenal insigne, que era docto en materias genealógicas, que venía su ilustre progenie del mismo Cid Campeador. Cuando quiso levantar el estado de aquellos deslices de su propia carne, y que, no obstante su poder, no consiguió declarar como hijos legítimos, hizo que el mayor, D. Rodrigo, se titulase Conde del Cid y Marqués del Cenete. Al darle dotación y mayorazgo con que llevase holga-

damente su representación y títulos, como cabeza de sus estados puso al castillo de Jadraque, llamándole *castillo del Cid*, nombre que perseveró. Entonces fue cuando lo reedificó, decoró y guarneció de toda clase de defensas, muchas de las que se conservaban más de un siglo después.

En efecto, en la relación que dió á Felipe II el pueblo de Jadraque finando el mes de Diciembre de 1580, se lee: «En una cuesta poco distante de esta Villa, ay una fortaleza muy buena, é muy bien reparada é fuerte de cal é canto, é peñas, barbacasas é torres, con patios é artillería, y es del Señor de esta Villa, é tiene escudos de armas de Mendozas é Figueras y de otros apellidos, é pone el alcalde el Señor de esta Villa, questa fortaleza se llama la fortaleza del Cir (por del Cid) é la reedificó é mejoró el cardenal Don Pedro González de Mendoza.»

Cuando el mencionado hijo del Cardenal, el Marqués de Cenete y Conde del Cid, consiguió juntarse con D.^a María de Fonseca, su mujer, después de sacarla del monasterio de las Huelgas de Valladolid, acabados varios años de persecuciones, novelescas aventuras y dolorosas contrariedades que impidieron la consumación del matrimonio, á la fortaleza de Jadraque vinieron huyendo y allí gozaron de su unión durante varios meses. He narrado estas aventuras en el tomo II del *Homenaje á Menéndez y Pelayo*.

Entristece pensar que lo que fue castillo fortísimo y mansión de próceres opulentos esté hoy en ruina lamentable. Cambiaron sus destinos, y del cambio vinieron su abandono y su irremediable derrumbamiento. Engaña su envoltura exterior, formada por dilatadas cortinas y torres todavía enhiestas, pero su recinto sólo contiene escombros y cimientos maltratados.

Aprovecharon los constructores para erigirlo la prolongada planicie en que remata un cerro de forma cónica, apegado al borde septentrional de la gran meseta alcarreña. En el transcurso de las evoluciones geológicas no se desmoronó aquel cerro, como tantos otros estribos de dicha meseta, merced al núcleo de rocas calizas que tiene en sus entrañas insondables. La planta de la construcción, como la cumbre en que se asienta, es prolongada en dirección SO. Consta de dos partes: una ancha plaza de armas, trapezoidal, á la que daba ingreso la puerta defendida por un torreón cuadrado y otro redondo, ambos divididos en su interior por varios pisos y con algunas saeteras abiertas en los fuertes muros. Esta puerta y estas torres forman la cara más estrecha del primer recinto, y de allí arrancan los muros como brazos fortísimos que lo ciñen y defienden. En el muro más oriental se ve todavía el hueco de una poterna.

En el fondo de este primer recinto, esto es, al lado opuesto de la puerta de entrada, se alza el gran lienzo de fachada del recinto principal, y en el ángulo de la derecha se abría la puerta de ingreso á la verdadera fortaleza-palacio, de planta de paralelogramo, cuyo eje mayor era acaso más del doble del menor. Aún se ven los cimientos y partes inferiores de las gruesas paredes de sus estancias y los huecos correspondientes á silos, aljibes y cámaras subterráneas, pero todo existe hoy relleno de escombros.

Las cortinas de esta parte de la construcción están flanqueadas por tres cubos á la parte occidental y dos y un ángulo saliente á la opuesta. Algunos son de caja interior cuadrada, pudiendo utilizarse entonces para habitaciones ó depósitos. En el macizo de una cortina se conserva una escalerilla angosta para subir á la plataforma de la muralla, y no muy lejos queda la poterna de salida al camino de ronda, que rodeaba todo el edificio y que estaba defendido por una fuerte barbaca, en vez de foso: barbaca que tenía también cubos de flanco.

Todo el castillo, sus torres, cortinas y barbacas es de construcción fortísima y de caliza compacta, blanca y durísima. Claro es que el aparejo, de imperfecta sillería, corresponde á los paramentos de los muros, cuyo interior rellena la mampostería. Mucho debió costar la labra y conducción de tanto material labrado.

Como han arrancado las guarniciones de puertas y ventanas, no se encuentran en esta vasta construcción elementos artísticos de ninguna especie: con todo, en los arranques de algunos huecos se ve que tenían dintel de dovelas en arco rebajado, como se usaba en el siglo xv.

En este venerable monumento de la antigüedad labró con daño el tiempo; no menos el abandono y la incuria, pero más destrozos causó en él la codicia, que se llevaba los materiales. Como si dijéramos, una hora antes de su completa destrucción, algunos celosos vecinos de Jadraque lo han adquirido con el laudable fin de dilatar la ruina total de la fuerte morada de los Mendozas.

JUAN CATALINA GARCÍA.

EL ARBOL

La sabia Naturaleza, la sublime fuerza creadora, el Artífice poderosísimo que lanzó al espacio centenares de millones de mundos y equilibró sus fuerzas

en gigantesca y sublime encadenación de atracciones, hizo brotar el árbol de la tierra y convirtió la diminuta semilla en gigante y esbelto tronco.

Gala de los campos, ese árbol prestó benéfica sombra al fatigado caminante, placer á la vista, vida al paisaje, animación á la soledad, albergue al hombre, jugos á la tierra, sabia á la planta y esplendores á la creación entera, alegrándola con sus matices de esmeralda.

Por sólo estos conceptos, el árbol debe ser objeto de nuestro cariño, de nuestra solicitud y de nuestro cuidado; pero esa planta está llamada á cumplir una misión altísima, porque no hay nada en la Naturaleza que sea supérfluo é inútil.

Esos gigantes vegetales, seres vivos, ni más ni menos que el ave, el reptil y el cuadrúpedo, tienen su respiración acompasada, rítmica, transformadora de gases y carburos. Durante el día, sus hojas expelen vivificante oxígeno que el pulmón humano necesita como indispensable condición de vida; en la noche, absorben el ácido carbónico producido por la combustión del cuerpo humano, para transformar de nuevo en elemento de vida lo que reciben como veneno mortífero. Son, pues, nuestros amigos, nuestros protectores, ¿por qué no amarlos?

La respiración vegetal presta al mundo otro mayor servicio, desconocido por la ignorancia.

Esa corriente continua establecida entre el árbol y la atmósfera, favorece extraordinariamente la condensación del vapor de agua producido por el calor solar, y regulariza el régimen de lluvias tan necesario á la producción agrícola. Donde falta el arbolado, se produce la sequía; donde la vegetación es espléndida están aseguradas las cosechas; hé aquí por qué el hacha del leñador se convierte en arma de un crimen de lesa humanidad y en pistola suicida que el labrador coloca inconscientemente sobre su sien.

¿De dónde procede la esterilidad de los campos, sino de la manía destructora de desarraigar los montes públicos? Recuerde Brihuega aquellos años feracísimos en que se llenaban sus paneras; y vendrá en memoria de que entonces estaba la villa rodeada de montes; por Levante, los montecillos que bajaban hasta el río; por Poniente, los de Fuentes y La Cabañuela; por el Sur, el Montemayor; por el Norte, el Chaparral del Polc enlazándose con Civica. Entró en ellos el hacha destructora, se roturó todo á rosobelloso, y vino la miseria á sustituir á la holgura.

La Naturaleza tiene otros fenómenos que se ven y no se explican.

Los países donde el árbol escasea son desiertos intelectuales; el carácter del hombre se agría, crece la ignorancia y el abandono, aumentan los crímenes y los vicios y retroceden las sociedades de un modo verdaderamente alarmante. La sequedad del suelo engendra la sequedad del espíritu. ¿Por qué? Dirigid la pregunta al Creador, que sabe únicamente donde está el secreto.

Los pueblos cultos se esfuerzan en crear bosques y replantar montes; por algo hacen esto. Ahí está Alemania, que de su páramos desiertos ha creado magníficos pinares y hermosas selvas de abetos; ahí están todas las naciones del nuevo y viejo continente, celebrando las *fiestas del árbol* para enseñar al niño las ventajas de la vegetación.

Despierte el labrador alcarreño y vea en el árbol, no el elemento dañino que sombrea sus cosechas, sino el obrero que trabaja en su favor, el amigo cariñoso que le protege y el auxiliar poderoso que nada le cuesta.

Vida nueva, nuevas costumbres. Es preciso comenzar á vivir.

EDUARDO CONTRERAS.

CREDO ARTISTICO

¿Por qué callar lo que decirse debe en alta voz y con viril acento...? ¿Para qué hipocresía y fingimiento, que ni engaña, ni oculta, ni conmueve?... Llamemos á las cosas por sus nombres, arrancando disfraces y caretas; y mostremos al mundo los poetas tal como son y en desnudez los hombres. ¿Fuera farsas y frases y eufemismos, que ocultan la verdad bajo los velos de nieblas indecisas!... ¿Que los cielos

muestren su luz, exenta de espejismos!

La paleta que esmaltan los colores al sol debe quitar, cuando fulgura, el rayo que entre frondas de verdura sorprende á sus ocultos moradores; ese rayo que dora los trigales, fecundador de seres infinitos, alegría y solaz de los proscritos de otros bienes y goces terrenales.

¡Pintar á plena luz, trazo seguro, y con noble verdad seres y cosas! ¡Prescindir de ficciones mentirosas, como meta tomando el arte puro! ¡Por norte, el ideal de la belleza! como campo de estudio... ¡el orbe entero!

¡el pincel colorista más sincero, copiando la sin par naturaleza!

¿Que á la vista aparece lo deforme, ya orgánico ó moral?... ¡Pues á pintarlo! procurando en sus líneas reflejarlo de todo en todo á la verdad conforme.

¿Que vemos á Tartuffos con disfraces de piedad, de virtud ó de talento?

¡Pintura de impresión! trazo violento, que retrate al desnudo á los procaces!

¿Que es el vicio el que enfoca la retina...?

¡A copiarlo también sin veladuras, para mostrar los tintes y negruras que abarca entre su fondo la sentina!

¿Que por raro capricho de la suerte encontramos al bien en nuestra senda...?

¡Empleemos al copiarle, como ofrenda, y en rendido homenaje, tinta fuerte!

El bien y el mal fundidos ó en aparte, lo bello y lo deforme, todo existe!

y en reflejarlos como son, consiste el conseguir el ideal del arte.

MÁXIMO DE ARREDONDO.

Alhakem

(LEYENDA BRIOCENSE)

Declinaba el sol hacia el horizonte, pintando de rojos matices la sombría fortaleza de Piedra Bermeja, y la brisa tornasolaba las copas de los álamos presentando alternativamente á las caricias del sol, ya la blanca superficie de sus lanceadas hojas, ya el verde esmeralda de su cara superior, en cuyo esmalte cabrilleaban las primeras sombras del crepúsculo.

A los pies del castillo, como esclava humilde á los de su señor, tendiase perezosamente la villa de Brihuega, amparada por la parroquia de San Pedro y, si bien dominada por las armas del invasor, nunca rendida en su fé y patriotismo.

Allí estaban los mozárabes tascando el freno de su impotencia, y arriba, resguardados por fuertes murallas, los soldados opresores siempre ojo avizor á lo que sucedía en el poblado.

Nadie hubiera dicho que en aquellos momentos de tranquila calma, se libraba ruda batalla entre la Cruz y la Media luna; y, sin embargo, en los fuertes muros de *Piedra Bermeja* habíase abierto profunda brecha por la que entraba á raudales el espíritu de reconquista. Sin estrépito guerrero, sin ruido de atabales, sin gritos de combate, la temible fortaleza flaqueaba movida por el ariete poderoso del alma de una mujer.

En vano las guardias redoblaban su vigilancia, y el intrépido Alhakem (1) recorría constantemente su recinto; el cristianismo había arraigado profundamente en los cimientos del castillo, y como trepadora hiedra escalaba sus bastiones entrelazándolos con abrazos de amor. La hermosa Elima, hija de Almamun, emir de Toledo, había recibido el bautismo y los moros guardadores de la Infanta andaban sombríos y taciturnos por los paseos de ronda, siempre armada la ballesta y acechados siempre por aquel enemigo inmaterial que se vinculaba en las creencias religiosas.

Ya las sombras de la noche habían caído sobre las riberas del Tajuña y ascendían lentamente hacia la cima de los montes; cuando el tañido de las campanas de la iglesia mozárabe de San Pedro rompió el silencio de la noche con el toque de *Angelus*; y como si respondiese á una consigna dada de antemano, la esquila de nueva y pequeña ermita volteó alegremente, llenando el espacio de argentados sonidos.

(1) Alhakan, le llama el P. Bejar (Historia de la milagrosa imagen de Ntra. Sra. de la Peña, patrona de Brihuega). (N. del A.)

Alhakem, recostado en el resalte de una almeha, se estremeció cual si hubiera corrido su cuerpo una corriente eléctrica y ajustándose el tahalí y envolviéndose en su alquicel, se dirigió presuroso al puente levadizo.

El centinela hizo sonar sobre el pavimento el regatón de su lanza en señal de respeto.

—Abre—dijo secamente Alhakem.

—Señor!...

—¡Abre pronto; he dicho!

—Obedeció el soldado, crujieron cerrojos y cadenas y el bravo comandante de *Piedra Bermeja* salió de la fortaleza, perdiéndose entre las revueltas callejuelas de la naciente Brihuega.

—He dicho que no cedo, y no cederé—decía Alhakem con acentos de ira— Si os empeñáis en trasladar mañana esa imagen, la sangre correrá entre nosotros y se romperá el pacto que nos une.

—Yo te ruego, Alhakem—respondió uno de los del Concejo—que no te opongas a los designios del Altísimo. Eres noble, eres generoso, Brihuega te ama y respeta, y Almamun nos ha dado su Real palabra de permitirnos el culto de la Santísima Virgen de la Peña. Enciértrate, si gustas, con los tuyos en el castillo, haz allí lo que bien te parezca, y déjanos a nosotros, pobres vasallos del emir, que demos rienda suelta a nuestras alegrías. Si no quieres que nuestra hermana la Infanta asista a la ceremonia, sea tu gusto, aunque con sentimiento nuestro....

—Mi prima no verá esa ridícula farsa—respondió Alhakem.

—Y ¿quién lo impedirá?—preguntó un mancebo que hasta entonces había permanecido en silencio.

—¡Yo!—gritó furioso el moro—Yo, su primo, su alcaide, su prometido...

—Y su tirano ¿verdad?

—¿Qué dices, perro?

—Que es fácil ser bravo con una mujer indefensa y prisionera.

—¿Me insultas, vive Alhá?

—Como gustes.

—Esto es demasiado—rugió Alhakem.

Y ciego de rabia trató de desenvainar su espada.

—Guarda tu acero—replicó el joven con calma— para esgrimirlo contra otro acero. Yo no le tengo....

—¿Y si le tuvieses?

—Hubiera dejado a tu hoja toledana salir completamente de su vaina.

—¿Eres noble?

—Tanto como tú.

—Pues bien: mañana al salir el sol, partiré campo contigo.

—Deseo el momento—contestó el mozo.

Alhakem abandonó la sala con airado continente.

Las diez serían de la siguiente mañana, cuando entraban en *Piedra Bermeja* cuatro soldados conduciendo el inanimado cuerpo de Alhakem.

No lejos del castillo, el joven mozárabe, rodeado de vecinos y teniendo aún en su mano la sangrienta espada, relataba los incidentes del combate, mientras la campana de la fortaleza tocaba «¡al arma!» y las de San Pedro contestaban con repique de alegría.

Era el momento solemne.

La procesión (1) salía de la parroquia entre cánticos de alegría y entusiastas aclamaciones, y se dirigía a la ermita recientemente construida por la piedad de Elima, que en el bautismo había recibido el hermoso nombre de *Maria*.

Todo era júbilo en la naciente villa; solo dos personas permanecían sumidas en negra tristeza: Elima, que encerrada en su aposento gemía tras las celosías su agimez, y el joven mozárabe que parecía como arrepentido de su crimen.

Abrióse el portillo de la muralla, que hoy conocemos con el nombre de *Arco de S. Francisco*, y la procesión entró en la Plaza de Armas.

El cadáver de Alhakem hallábase tendido en ella con la cabeza al Oriente, y era custodiado por los soldados de la guarnición, que ardían en deseos de vengar a su jefe. No estaban menos excitados los cristianos y parecía próximo el momento de surgir la

conflagración, cuando el matador del alcaide, rompiendo las filas de vecinos, arrodillóse ante la imagen rindiendo a sus pies la espada vencedora y diciendo:

—¡Perdóname, madre mía! Yo he cometido un crimen horrendo por defender tu gloria; yo jamás he sentido odio por mi enemigo y solo desearía poder devolverle la vida. ¡Madre mía! ¡Madre de mi alma! ¡Si aun es tiempo, sálvame y sálvame a mi también!

Y cuenta la tradición que el cuerpo de Alhakem se estremeció; que sus miembros se desentumecieron, y alzándose vivo y sano ante el pueblo que con estupor le miraba, cayó también de rodillas a los pies de la sagrada imagen, exclamando en alta voz:

—¡Dios te salve, Reina y Madre de Misericordia!

Si algún día subís la suave pendiente del Campo Santo de Brihuega, veréis a vuestros pies la Plaza de Armas del Castillo, y a la izquierda los alféizares de la Infanta Elima.

¡Quién sabe si entre las vagas sombras que durante la noche diz que surgen de las sepulturas, saldrán de sus tumbas las de Elima y Alhakem para sostener en las generaciones el recuerdo de esta tradición!

ANTONIO PAREJA SERRADA.

TEATRO

A mí me parece que son pocas las fuerzas que mi pluma posee para describir la fiesta teatral del día 3. Escasas son mis fuerzas; mi entusiasmo por lo bello me las dará; la belleza, con sus gratas emociones, hace de los más ineptos narradores atrevidos que a todo se deciden. Yo soy un inepto, pero al mismo tiempo admirador del arte. Adelante, pues; soporta, lector mi hampona prosa; no sé hacer otra cosa por el arte.

Mis pasos se dirigen al templo de Talía; ando algunos pasos; otros cuantos más; he llegado ya. Traspongo el vestibulo, entro al salón; ciéganme: la luz intensa y abundante; el multicolor cuadro que forman las muchas mujeres hermosas que con sus voces juveniles semejan más bien el dulce sonar del canto de las aves.

Y la orquesta, sumisa y obediente a la batuta del director Sr. Castelló, lanza al aire las cadenciosas notas que merced a los secretos de la diosa musical, hábiles manos saben arrancar a los que hasta entonces eran dormidos instrumentos. Escúchanse rítmicos sonidos; la armonía invade el espacio todo; no se siente más que el suave vibrar de las tirantes cuerdas.

Espolear vuestra atención, pues la representación ha dado principio, mi narración también empieza: la obra interpretada, *Los puritanos*. Llámense los aficionados actores Srtas. Carmen Unturbe, Asunción y Angelita Bedoya, María Revuelta, Antonia Sánchez, Ana Corral, Andrea Gutiérrez, Natividad Cuadrado, Angelita Arteaga y Antonia Molina; son bellas muchachas, de airoso cuerpo, de voz timbrada, cantan con afinación el chispeante coro de los paraguas; en resumen: se lucen. Aplausos a la labor y a la gracia de aquéllas. En cuanto a los del sexo fuerte, eran los Sres. León Unturbe, Eduardo Elegido, Federico González, Cecilio Sánchez-Robles, José Cerro, Angel Esteban, José Contreras, Baltasar Zabía y Manuel Díaz; ellos lo hicieron de modo natural, apropiado, cual corresponde a los que aspiran al sacerdocio del arte; demostraron suma habilidad en el coro de camareros, que hubo de repetirse. Aprobación del trabajo por el tribunal supremo del público. Telón lento que permite escuchar ovación.

Un tintineo metálico avisa a los espectadores que, impacientes, se mueven en sus asientos, que da comienzo la segunda obra: es *La vanda de trompetas*. Queda al descubierto el escenario. Los distintos personajes cruzan de uno a otro lado, según sus papeles; risas generales acogen las distintas situaciones cómicas de la zarzuela, y sobre todo, los originales chistes de los Sres. Unturbe y Elegido, que demostraron: aquél, ser un verdadero actor y éste un completo cantante, como lo probó con la guajira que al final entono acompañado de la Srta. Carmen Unturbe, quien reúne inmejorables condiciones para tiple ligera. Vieja ramplona y tacaña, enemiga furibunda del ejército, sobre todo cuando éste opera en el corral contra las apetitosas gallinas, interpretó de mano maestra la Srta. Asunción Bedoya, insustituible característica de la compañía. Aplausos nutridos escucharon todos por su pericia, y sobre todo, los garbosos soldados que cantaron primorosamente el coro de trompetas.

Gustoso se dispone el público a escuchar la última función y, para dar deleitosa espera, la orquesta ejecuta un bonito número musical de los que dejan impresión grata. A continuación descúbrense por tercera vez la ancha boca del escenario.

En vano trató de replegar mi observación sobre un solo punto; es cosa imposible tratándose de una obra de los vuelos de *La alegría de la huerta*. Sor-

prendente es el efecto que causa la música, del coro de gitanos, y gran sabor artístico deja en nosotros la labor del Sr. Federico González, que hizo un «Heriberto» con muchas caderas y mucha gracia en el jocoso número del pasacalle.

Nadie dejó de desempeñar sus difíciles papeles con seguridad y precisión tal, que proclaman su dominio completo del mecanismo teatral. En los fuertísimos de «Carola» y «Alegría», supieron la señorita Unturbe y el Sr. Sánchez-Robles llenar discretamente su cometido; detalle, ninguno fué omitido; reímos la grotesca figura del cabezudo, admiramos el instinto y domesticidad de la pequeña perra que servía de lazarillo al ciego, hecho por Pepe Contreras; en fin, todo fué medido y calculado.

Y no hay para qué decir que los coros fueron escuchados con complacencia por su afinación, sobre todo el de beatas, que agradó mucho.

A manos llenas prodigáronse los aplausos a los actores y a la orquesta por su meritoria tarea.

Ha terminado la velada; váse la gente; yo ando paso tras paso alumbrado por la débil luz de la luna; sobre mi cabeza miro dos estrellas que despiden fulgurante brillo y torno a mi casita pequeña de donde partí para tan artística fiesta. Héme ya en mi pequeña sala recogiendo ideas; voy a escribir; no sé si mi pluma contará con suficientes fuerzas.

RAFAEL SAN MIGUEL.

LIBROS Y REVISTAS

Curiosidad bibliográfica. Una de las obras más agradables que han aparecido con motivo del centenario de la impresión del *Quijote*, es la «curiosidad bibliográfica» que apadrinada por toda firma con las iniciales F. P. G., bajo las cuales se oculta y entrevé el nombre de un literato y autor festivo muy conocido, da nuevamente a la estampa el entremés famoso de Francisco de Avila, *Los invencibles hechos de Don Quijote de la Mancha*, primera obra en que aparece llevada al teatro la novela inmortal de Cervantes.

El entremés data del año siguiente a la muerte de Cervantes; pero fué escrito en fecha anterior, y esto sólo bastaría para hacer interesante su reimposición, que tiene importancia mayor por la riqueza de notas y observaciones eruditas que la acompañan, avaloran y hacen visible la inmediata popularidad obtenida por el libro inmortal.

Los invencibles hechos de Don Quijote de la Mancha forma un folleto en 4.º de nutrida lectura y se vende al precio de una peseta. Los pedidos al señor Administrador de *La Enciclopedia Moderna*, Plaza del Rey, 1, Pozuelo de Alarcón (Madrid), acompañando el importe en sellos. Los pedidos se sirven francos de correo y certificados, sin aumento en el precio. Libreros 25 por 100 de rebaja.

Ediciones de *Don Quijote* y demás obras de Cervantes juntamente con miscelánea cervantina y libros referentes a Shakespeare y Camoens, en venta, Madrid, Librería de P. Vindel, Prado, 9, 1905. 1 folleto, precio 0'50 pesetas.

Historia de la Arquitectura Cristiana, por D. Vicente Lampérez y Romea, profesor numerario de la escuela superior de Arquitectura de Madrid. Barcelona, Juan Gilí, editor. 1 vol. en 8.º ilustrado con numerosos grabados, esmeradamente impreso y elegantemente encuadernado en cartóné 2'50.

Constituye este *Manual* un libro sintético, pero completo, que sirve lo mismo para la vulgarización de la historia de la Arquitectura cristiana, que para la consulta de datos, fechas y monumentos a los ya versados en ella, así como de suma utilidad para los alumnos de *Institutos, Colegios y Seminarios*.

Acompañan a las explicaciones planos, secciones y detalles de los monumentos capitales de cada estilo. Además, para facilitar la comprensión de los términos puramente técnicos empleados en la obra, se ha enriquecido ésta con un *Vocabulario* completo en forma de apéndice.

ECOS BRIOCENSES

Bien venidos.—La colonia veraniega de Brihuega se ha aumentado en la última quincena. Han llegado las familias de D. Antonio Hernández, señores de Pozuelo y Dr. Hermosa, D.ª Asunción Herráiz de Giménez y D. Augusto Ballester, señora é hija; esta última completamente restablecida de la grave operación que sufrió en Madrid ha días, por lo que les felicitamos de todas veras.

De regreso de Jdraque, donde han pasado unos días acompañando a su hijo D. Mariano Pastor, hemos tenido el gusto de saludar a D. Ramón López y su esposa D.ª Julia Pérez, los que han dejado completamente restablecida en su enfermedad a su hija política D.ª María Herrera Loperráez de Pastor.

(1) Hoy se celebra por la tarde con el título de *La procesión de la cera* (N. del A.)

El día 15 del corriente se celebrará, á las once de la mañana, en la Casa Ayuntamiento de esta villa, la subasta pública para celebrar una corrida de novillos el día 17 de Agosto.

Les ha sido conmutada la pena de muerte por la de cadena perpetua á los reos de Mazarete.

La Comisión provincial ha fijado para celebrar sus sesiones en el presente mes, los días 4, 7, 10, 14, 18, 22, 27 y 31, á las diez de la mañana.

Ha tomado posesión de su cargo el nuevo Gobernador de esta provincia D. Luis Fuentes Mallafre.

Posesionado del Gobierno civil, lo primero que hizo fué saludar por telégrafo al pueblo de Atienza, donde ha nacido. El nuevo Gobernador es afable y cariñoso, y de él tenemos las mejores noticias.

Sea bien venido.

Días pasados descargó una gran tormenta en varios pueblos de los partidos de Salmerón y Cifuentes. En Salmerón, Cifuentes y otras localidades ha que-

dado destruida la cosecha. En El Sotillo, una chispa eléctrica ha dado muerte á una pobre mujer que se había refugiado en una paridera.

Han llegado á Jadraque á pasar el verano, nuestros amigos D. Miguel y D. Eladio de Agustín.

El día 8 del actual, en el pueblo de Yélamos de Abajo, ha fallecido la joven Dorinda Cubillero, á consecuencia de un fuerte golpe que sufrió al caerse de la caballería en que iba montada.

Ha fallecido en Madrid D. Francisco G.^a Trelles, padre político de nuestros amigos D.^a Adela Bedoya y D. José Esteban.

A dichos señores, y á los hijos del finado D. Luis y D.^a Pilar, enviamos nuestro más sentido pésame.

Desde primeros del corriente mes se expenden al público los sellos de Telégrafos en la oficina de Correos y Telégrafos de esta localidad.

Nuestro querido amigo el inspector del Timbre

D. Antonio Rojas, ha sido ascendido al empleo inmediato superior.

Reciba nuestra cordial enhorabuena.

Acompañado de su familia se encuentra en el monte de La Matilla el Marqués de Pie de Concha.

Desde los primeros días del presente mes se encuentra entre nosotros nuestro buen amigo y paisano D. Gabriel Saiz Brihuega, que desde Fermoselle ha venido á pasar el verano á su pueblo natal.

MERCADOS

Las cosechas de cereales de nuestra villa y su partido se presentan excelentes. La cosecha de cebada ha sido buena y lo mismo se espera la de trigo.

Los precios de nuestro mercado último son los siguientes:

- Trigo á 13'75 pesetas fanega.
- Cebada á 6'50 id. id.
- Avena á 4'75 id. id.
- Patatas á 2 id. arroba.
- Vino á 1'75 id. id.
- Miel á 10 id. id.

ANUNCIOS

MANUALES SOLER
BIBLIOTECA



—Aquí se de encontrar el libro que busco, pues en la colección de MANUALES SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desee cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS É INDUSTRIAS. * * * * *

• DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS •
Editores: SUCESORES DE MANUEL SOLER. Apartado 89, BARCELONA

OBRA ÚTIL
ANUARIO-GUIA de Bravo y Lecea
CINCO PESETAS
Administración Mayor Alta, 40.—Guadalajara

Para toda clase de referencias al Anuario-Guia, dirijanse en Brihuega y su partido á nuestro representante D. Ramón Casas Caballero, Abogado, Brihuega.

Se vende una casa en Brihuega, en la calle del Tinte, número 8, inmediata á la Plaza. Para tratar, dirigirse á D. Luciano Peña.—Brihuega.

GRAN SASTRERIA
DE
José Romero Brihuega
Caballero de Gracia, 34.—Madrid



Imprenta, Librería y Objetos de escritorio
DE
D. ANTERO CONCHA
Plaza de San Esteban (Correos), 2
Guadalajara

Especialidad en modelaciones para Ayuntamientos y Juzgados municipales. Se editan ó imprimen por encargo obras, carteles, periódicos, modelaciones para oficinas y particulares, etc., etc. Precios económicos.

¡No más tuertos!
OJOS ARTIFICIALES
de todas clases, con especialidad para personas

Estos pueden ser colocados por el mismo individuo, prescindiendo de toda operación quirúrgica y sin causar la más pequeña molestia; sus movimientos y colores son tan semejantes al natural, que esto les hace ser recomendados por los primeros doctores de la ciencia oftálmica.
Hechos á la medida, desde 25 pesetas.

Único fabricante en España:
ANTONIO LAISECA
DUQUE DE RIVAS, 5, 1.º, izqda.—MADRID

FAUSTINO HERNANDEZ
MONTERA, 17
CAMISERIA DE MODA
MADRID

Miguel Ortega Casas
Tejidos, Paquetería, Coloniales y otros artículos.
CIFUENTES

Manuel Yagüe
ESPECIALISTA EN CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Elegancia en zapatillas
y toda clase de obra á la medida

CALLE DE HORTALEZA, 55
MADRID

ANTIGUA FABRICA DE CHOCOLATES
DE
SUCESORES DE BALLESTERO
HOY
De la Unión de Leopoldo Ballestero
CORRESPONSAL EN BRIHUEGA DEL BANCO DE ESPAÑA

Almacenes de géneros del Reino y extranjeros.—Comestibles.—Quincalla.—Ferretería.—Paquetería.

Venta al por mayor y menor

BRIHUEGA.—PLAZA, 19

FÁBRICA
DE
HILADOS Y TEJIDOS DE LANA

Ramón Casas
Plaza de San Felipe
BRIHUEGA

Bayetas, Paños, Capotes, Lanas para colchones. Estameñas, Frisas, Tapabocas, Lanas en colores.

Esta casa ofrece los géneros de su fabricación y admite lanas para su trabajo, á precios muy reducidos.

Justo Hernández
AGRICULTOR, GANADERO
Y FABRICANTE DE HILADOS DE LANA
— BRIHUEGA —

FABRICA DE CHOCOLATES
HIJOS DE FRANCISCO VAZQUEZ
Almacén de Comestibles, Aceites refinados y Cafés tostados diariamente.
80, Fuencarral. 80, Teléfono 1.127.—Madrid

EL CORTE INGLES
La mejor SASTRERIA y más surtida en ropas hechas para caballero y niño que hay en Madrid.

EL CORTE INGLES
PRECIADOS, 28.—ROMPELANZAS, 2 Y CARMEN, 37.—MADRID

FARMACIA
DEL
Ldo. D. Alvaro SOTILLO
BRIHUEGA
Específicos.—Pinturas.—Barnices.

FABRICAS DE AGUARDIENTE Y DE JABON
DE JOSE DEL CERRO MONTEALEGRE
CALLE DE SAN JUAN.—BRIHUEGA
Guadalajara: 1905.—Imp. de Antero Concha.